

05.- CIGÜEÑAS, HUELLAS DEL PASADO Y PANORAMAS

La jornada de hoy va a conducir la excursión, en primer lugar, a conocer el hábitat de las cigüeñas en Barrio Santa María, el pueblo de estas zancudas. Pasará seguidamente a otro que, en su día, lo fue de seres humanos; mejor sería decir vestigios de uno de tantos pueblos que existieron en el pasado y sucumbieron con la llegada del progreso de los nuevos tiempos. Hablo en este caso concreto de Frontada.

Barrio Santa María hoy va a ser únicamente punto de paso, con breve parada para contemplar el hábitat de las cigüeñas, una de las señas de identidad de la localidad. Si alguien deseara conocer la vertiente arquitectónica románica y sus preciados exponentes, le remito a las páginas 7 y 8 de esta guía.

Abundan las aves y, lógicamente, los nidos que construyen en árboles y edificios. Teniendo en cuenta el perjuicio que ocasiona a las torres y campanarios de las iglesias el peso de los materiales que aportan las aves para levantar sus nidos, el hombre les ha procurado otros escenarios artificiales, con la colocación de estructuras metálicas que se instalan en lo alto de un buen número de postes hincados en la tierra con este único objeto. En esos cestos de hierro, las zancudas arman sus nidos.

Nuestro periplo se va a iniciar por un camino ya surcado en planteamientos anteriores, pero voy a introducir alguna variable porque la abundancia de vías así lo permite y con la mira puesta en tratar de hacerlo distinto a los ya conocidos.

Después de haber visitado el despoblado de Frontada, se regresará a Salinas por carretera, completando así un circuito mixto. Me anima a ello el hecho de tratarse de una ruta muy poco frecuentada, sin riesgo para el ciclista, y por entender que el número de kilómetros acumulados será suficiente para una jornada mañanera. La vía asfáltica acorta la distancia y contribuirá a que la vuelta al punto de partida sea más rápida, a pesar de que habrá de ser superada una cuesta, la Cárcava, de escasa entidad.

ITINERARIO

Apto para senderistas y BTT.

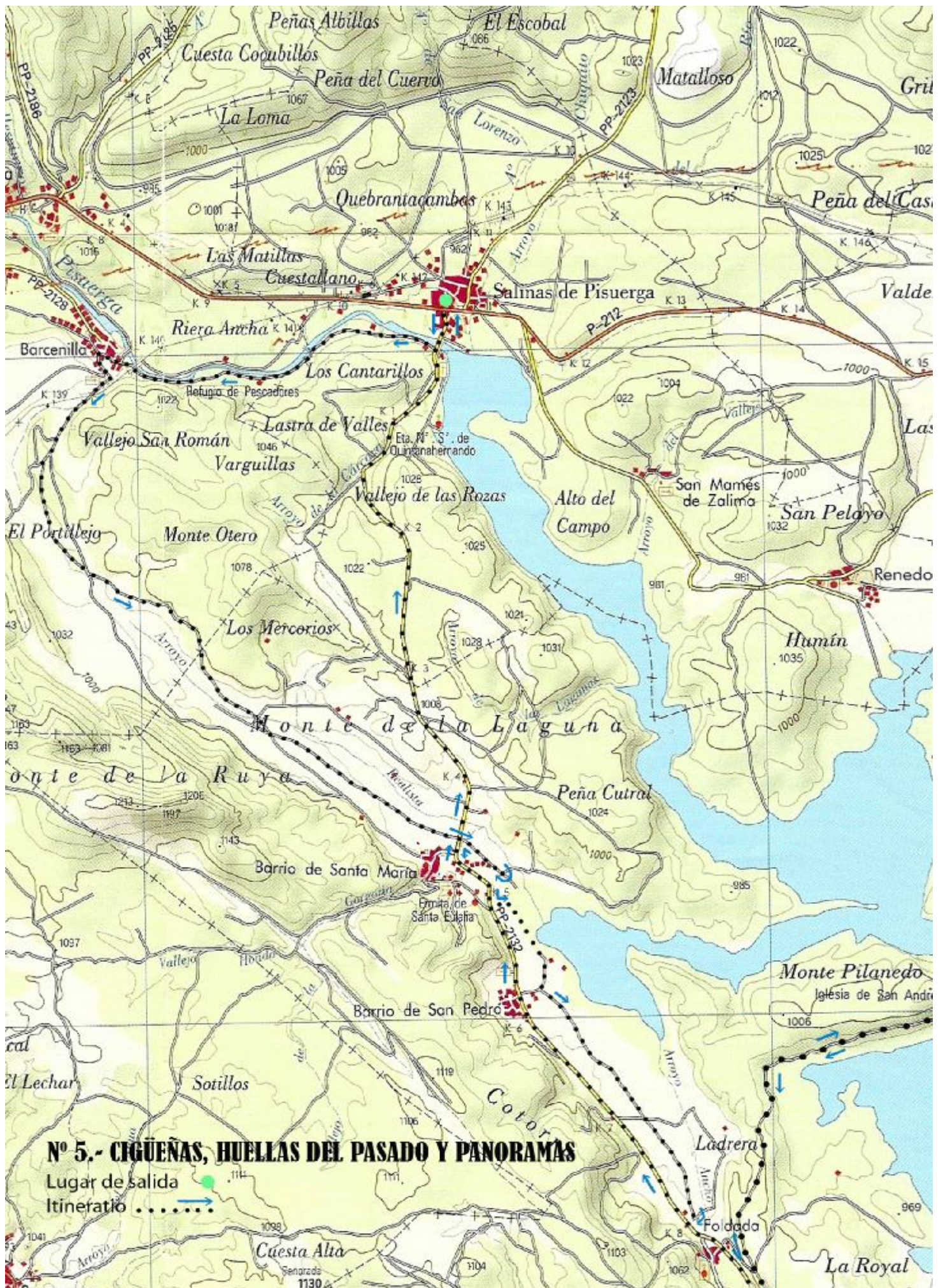
Km. 0,000 Salinas de Pisuerga. Plaza del Ayuntamiento. Descender unos metros hacia la antigua carretera Aguilar-Cervera. Cruzarla y seguir en dirección hacia la parroquia de San Pelayo. Continuar al frente.

Km. 0,400 Inmediatamente cruzado el puente medieval, tomar el camino de tierra compactada, a mano derecha que, en paralelo al río Pisuerga, va festoneando su orilla.

El tráfico de vehículos pesados y la lluvia han deteriorado la plataforma del camino en su primera parte. Como consecuencia de ello la circulación se hace molesta en un tramo en el que, un tiempo atrás, circular era un placer.

Cuando estas dificultades lo permitan, disfruta de los escenarios del río: sus corrientes y zonas remansadas

Km. 2,000 Refugio de pescadores. Idílico rincón en el que se instalan mesas y asadores.



Km. 2,930 Cumbre de un corto repecho. Parada de obligado cumplimiento en su cima para contemplar lo que yo llamo "el rincón de los tres protagonistas". Agua, arquitectura y montaña.
Río Pisuegra, iglesia de Barcenilla y cumbre del Curavacas, cima suprema de 2.524 m.

Km. 3,150 Paso bajo las vías del ferrocarril Bilbao-León.

Km. 3,300 Barcenilla. Calle de cemento. Junto a una fuente girar a mano izquierda para volver al camino de tierra compactada.

Km. 3,680 Otra vez el ferrocarril. Paso a nivel de la línea férrea ya mencionada.

Km. 3,830 Desviación a mano derecha. Ignorarla y seguir al frente.

Km. 4,140 El camino principal sigue hacia la izquierda. Tomar el que se ve al frente. Secundario, en ascenso y de peor piso. Es la variante anunciada en la introducción.

Km. 4,380 Cumbre del áspero camino que tiene una pendiente mantenida en torno al 10 % de inclinación. En las últimas decenas de metros suaviza.



En este punto optamos por el camino de la derecha. La bicicleta nos orienta.



La bruma matinal dificulta la visión, pero se intuyen los montes y la belleza del espacio.

Km. 4,870 Final del camino pedregoso, que desemboca en un cruce. Tomar el que va a la izquierda.

Km. 5,290 Ignorar el camino que va al frente. Continuar por el principal, en curva hacia la izquierda.

Km. 5,800 Nos incorporamos a la ruta que circula por el valle formado por los montes: Ruya, a la derecha y de la Laguna, en la mano opuesta.

Hermosa vía hacia Barrio Santa María vista ya en otros circuitos, aunque hoy la recorreremos en sentido opuesto al de esas ocasiones aludidas.

A nuestra espalda se encuentra la impresionante cadena montañosa que preside el imponente Curavacas, imán que atrae a montañeros de todo el país. En la mañana de hoy se presenta enigmático, envuelto en un velo de brumas matinales.

Km. 9,580 Cruzar la carretera para acercarnos al hábitat de las cigüeñas.

Fácilmente detectables los abundantes nidos que se dan en el paraje.

Nos encontramos en el paraíso de esta zancuda.

Además de los que ellas construyen en árboles o torres de iglesias, el hombre les ha procurado otros artificiales. Se instalan cestos metálicos en postes ubicados al efecto.

Existe, un Centro de Interpretación de la Cigüeña Blanca.

Muy interesante y recomendable.



Barrio Santa María. Paraíso de la cigüeña que ha hecho de él su hábitat permanente.

Km. 9,900 Nos situamos al pie de los postes-nido.

Km. 10,230 De regreso en la carretera. Tomarla girando a la izquierda.

Km. 10,800 Cuando tenemos a mano derecha, ahí arriba, la maravillosa ermita de Santa Eulalia, girar a mano izquierda por pasar a un camino muy poco aparente. Casi no parece vía ciclable. Una vez en el, inmediato giro a la izquierda. Va en descenso. Tiene alguna dificultad.

Km. 10,970 Se alcanza un pastor eléctrico. Del cable cuelgan unos trozos de tela que lo hacen perceptible. Cruzarlo y tomar un camino en mejor estado; a mano derecha.

Km. 11,510 Nuevo pastor eléctrico. Pasándolo se sale de la zona acotada. A mano derecha se aprecia Barrio San Pedro.

En este punto se inicia un repecho de 100 metros. La primera parte llega al 12 %.

Km. 11,670 Cruce. Tomar el camino de la derecha.



Abundan flores de distintas especies en la sedante vega

Km. 11,920 Cruce. En el colmo de la atención al caminante, presenta instalación de señales indicadoras de los distintos destinos y tiempos a emplear. De estos últimos deduzco que se calculan para senderistas. Girar a la izquierda para entrar en un buen camino. Una bonita vega.

Km. 12,300 Se inicia un repecho de 200 m. Muy llevadero.

Km. 13,000 Cruce. Seguir al frente.

Km. 14,190 Cruce. Tomar el camino a la derecha.

Km. 14,250 Se alcanza la carretera. Tomarla en sentido hacia la izquierda.

Km. 14,500 Foldada. Dejamos el pueblo a la derecha, continuando por carretera.

Km. 14,650 Da comienzo una cuesta. En algún punto concreto ha llegado al 7 %. El resto muy llevadero. En la loma de la derecha se muestra el camino a Vallespinoso de Aguilar visto en otra de las programaciones.

Km. 15,830 Cumbre. Aquí nos desviaremos al camino que vemos a mano izquierda. En el indicador de carretera se anuncia de manera harto elocuente "Despoblado de Frontada". 50 metros después hay que cruzar un paso canadiense.

Km. 16,150 Alto de una loma muy llevadera. Circulando por ella van a pasar ante nuestra vista una serie de escenas a cual más sugestiva. A mano izquierda, en el valle: Foldada, Barrio San Pedro y Barrio Santa María. Al frente un impresionante telón de fondo de montañas; desde Curavacas y sus acólitos, hasta Valdecebollas, pasando por Peñalabra y Tres Mares. A mano derecha, ahí abajo, el Pantano de Aguilar. Una película en cinemascope, pero al natural y sin pasar por taquilla.

Las panorámicas contempladas seducen al viajero, aunque de inmediato debe volver a la realidad de su responsabilidad. El camino es bueno, recientemente arreglado. En descenso.

Km. 18,740 Se inicia un repecho un poco más importante que unos toboganes anteriores. Tiene en torno al 5/6 %.

Km. 18,940 Paso canadiense. Se circula por terreno favorable. A la vuelta habrá que treparlo.
Nos desplazamos por el interior de un pinar. ¡Qué bien huele!
El suelo se encuentra plagado de pequeñas piñas piñoneras.

Km. 19,980 Se alcanza la iglesia de San Andrés, románica, siglo XII, con espadaña de tres vanos.
Fue restaurada por la Confederación Hidrográfica del Duero en 2001. A buen seguro para
compensar la desaparición del pueblo del que era parroquia, Frontada, sumergido en las
aguas del Pantano de Aguilar. Está preciosa, perfecta, pero exenta de feligresía. Se salvó
de la quema porque la cota del pantano no llegó a ella.



Iglesia de San Andrés y fragmento del bronce con el plano del que en su día fuera poblado de Frontada.

Junto a ella se instala un área recreativa con asadores y mesas. La preside una placa conmemorativa de la restauración. Un relieve de bronce en el que se representa el plano de la población desaparecida.

Desde el pórtico techado de la iglesia tenemos una hermosa vista del pantano. Aquí abajo, junto a la orilla del agua, hoy con bajo nivel, pueden apreciarse las que un día ya algo lejano fueron casas, graneros y cuadras de Frontada. Su único vestigio vivo, la iglesia ya comentada.

Al fondo, a mano derecha, aparece la iglesia de otro pueblo que corrió la misma suerte que éste en el que nos encontramos. Se trata de Quintanilla de la Berzosa. Su iglesia de San Martín se salvó por idénticas circunstancias a esta de San Andrés.

Absolutamente recomendable la visita a San Martín. Delante de su hastial se encuentra una necrópolis rupestre con sepulcros antropomorfos.
Con un regusto agridulce por las secuencias contempladas nos retiramos del evocador escenario que nos une con el pasado.

Se inicia el retorno en suave ascenso, circulando por el interior del pinar ya referido.

Km. 20,950 Final del territorio de pinos.

Km. 21,800 Hasta aquí en descenso con ligeros toboganes. Da comienzo el terreno en ascenso.

Km. 22,650 Cima. En algún punto concreto ha llegado a alcanzar el 10 %. Como cabe suponer las rampas de máxima inclinación son siempre coincidentes con los tramos de camino más descarnados que dificultan la circulación. Tal hecho es debido a las corrientes de agua que se forman en épocas de lluvia. Los riachuelos bajan con fuerza y arrastran el firme de la calzada.

La belleza paisajística recompensa cualquier esfuerzo.

Km. 23,800 Final del ascenso.

Km. 24,130 Se alcanza la carretera. Tomarla hacia la mano derecha.

Km. 25,400 Paso por Foldada.

Km. 27,900 Paso por Barrio San Pedro.

Km. 29,100 Paso junto a Barrio Santa María.

Km. 29,550 Se inicia la subida a la Cárcava.

Km. 30,450 Cima del primer alto.

Km. 31,300 Segunda cima.

Km. 31,750 En franco descenso hacia Salinas de Pisuerga.

Km. 33,920 Puente medieval.

Km. 34,320 Plaza del Ayuntamiento. Final del trayecto.

Espero que el circuito haya sido de tu agrado.

Gracias por haber atendido la propuesta.